

Inmaculada C. Báez

M.^a Carmen Cabeza

Universidade de Vigo; cbaez@uvigo.es; cabeza@uvigo.es

Algunas reflexiones sobre el estatus de las lenguas de señas de los sordos en el contexto de la globalización

0. Introducción¹

Queremos agradecer la generosa invitación de los colegas de la Universidade do Porto por permitirnos dar palabra a la lengua, en este caso a lenguas articuladas a través de signos gestuales, participando con nuestra aportación en este volumen de homenaje al profesor Vilela, que no nos queríamos perder.

Nos planteamos unas breves reflexiones sobre el estatus de las lenguas de señas utilizadas por las comunidades de sordos en el mundo actual, teniendo en cuenta el fenómeno de la globalización y su influencia en los hábitos lingüísticos de las personas.

1. Los efectos de la globalización en las lenguas

1.1. El concepto de globalización

Aunque algunos escritores consideran que las raíces de la globalización son muy antiguas, producto de una historia, y hasta resultado de la ambición de origen renacentista², el concepto de globalización es muy reciente, surgió a finales de la década de los 80-90 cuando el mundo, según el historiador Eric Hobsbawm (2000), había llegado a un estado crítico con manifestaciones como la caída del muro de Berlín, el desmembramiento de la Unión Soviética, el avance imparable de las tecnologías de la información que unían al mundo en forma de redes, etc. A finales de los 80 terminaba una era de la historia mundial y empezaba una nueva: la era de la globalización definida como el cambio de control local a global. El escritor chileno Jorge Edwards cree que “la globalización empezó como un intento de superación de los límites aldeanos

¹ Este trabajo se ha desarrollado en el marco de una investigación más amplia sobre la Lengua de Señas Española, para la cual contamos con la subvención del Ministerio de Educación y Ciencia español (referencia BFF2003-05696).

² Entre otros Jorge Edwards (2004: 147).

y provincianos, un propósito de salir y apropiarse del vasto mundo" (2004: 147). Sin embargo, Ramonet, Chao y Wozniak (2004:, 7-8) inciden en que la globalización, aunque alcanza a todos los rincones del planeta, no tiene en cuenta ni la independencia de los pueblos ni la diversidad de lenguas, regímenes políticos, etc., llegando incluso a considerarla "pillaje planetario". Consideran que en la era de la globalización el interés por dominar el mundo presenta nuevas características porque los motores que impulsaban los cambios antes aspiraban a conquistar países pero en la actualidad aspiran a conquistar mercados. También los agentes del cambio, hasta ahora los estados, cedieron el relevo a las empresas y a los grupos industriales y financieros. También Jeremy Fox en su trabajo sobre *Chomsky y la globalización* insiste en que como resultado de la globalización parece que se debilita "la capacidad de cada país de controlar su propio destino, y las decisiones importantes se toman cada vez más a niveles superiores, a escala global. La influencia de los gobiernos nacionales se ve reducida" (Fox, 2004: 31). Sin embargo, el objetivo del cambio cultural, en el sentido más amplio del término (incluido el cambio social revolucionario), es la búsqueda de la justicia, no la conquista del poder (Chomsky, 1999: 23-27).

1.2. El impacto de la globalización en las lenguas

En el diccionario titulado *El abecedario subjetivo de la globalización*, Ramonet, Chao y Wozniak (2004) nos presentan, bajo la voz *lenguas*, el impacto de la globalización en las lenguas. Señalan, en primer lugar, que las tecnologías de la información favorecen las comunicaciones (orales y escritas a distancia) y como consecuencia la globalización supone básicamente "una intensificación, extensión y crecimiento del volumen de la información que circula" (2004: 299). La información está codificada fundamentalmente en lenguas naturales que son los sistemas de comunicación básicos y los más utilizados por los seres humanos. Será pues, especialmente importante, el impacto de la globalización en las lenguas. Insisten estos tres autores en que además de la creación de nuevas redes (no vinculadas a los estados ni a las lenguas) y a pesar del aumento de los desplazamientos y migraciones individuales o en masa, libres o forzadas, la comunicación alcanza en la era de la globalización dimensiones inusitadas: las configuraciones interlingüísticas y los intercambios no solo son cada vez más frecuentes sino también más variados. Como consecuencia, surge una necesidad de control de los contenidos, los formatos y los soportes de la información, que generan numerosas obligaciones tendentes a reducir los costes de producción y transporte, y a optimizar la explotación mediante transformación, tratamiento y cesión. Así explican también el gran desarrollo no siempre uniforme de la ingeniería lingüística y más concretamente de la lingüística computacional que durante los años 70 y 80 se preocupó principalmente por el procesamiento del lenguaje natural³.

La acentuación de las desigualdades de estatus entre lenguas es la primera consecuencia de la globalización (Ramonet, *et al.*, 2004: 290). El desarrollo de la ingeniería

³ Algunos proyectos que pretendían desarrollar algunas sofisticadas herramientas informáticas como los sistemas de traducción automática, analizadores, etc. no han respondido plenamente a las expectativas y han llegado a frustrarse, entre otras cosas, por el desfase que se produce entre el vertiginoso avance de la tecnología informática y la lenta minuciosidad que exige la tarea de crear los sistemas de procesamiento del lenguaje.

lingüística refuerza las posiciones de las lenguas de mayor difusión planetaria, suprarregional o regional por lo que “la competencia se reduce a las lenguas hipercentrales (inglés), sobrecentrales (una decena de ellas: árabe, español⁴, francés, hindi, etc.) y centrales hasta un máximo de casi doscientas (turco, húngaro, lingala, catalán, etc.)” En contrapartida, entre 3000 y 7000 lenguas se verán marginadas a un uso estrictamente local que, salvo escasas excepciones, las llevará a la desaparición.

En las lenguas centrales e hipercentrales la consecuencia más destacada de las tecnologías de la información es la dialectalización tanto geográfica como social, hecho que provocará, por un lado, la aparición de nuevas covariantes sociales motivadas por su uso en las redes o los soportes (lengua de los chats, internet, etc.) y por otro, el nacimiento de formatos semiartificiales que permitan superar los problemas de traducción. Se impone una gran permeabilidad interlingüística y por eso estamos asistiendo a un proceso, cada vez más frecuente, de unificación terminológica explicable, entre otros motivos, por la deslocalización de la producción y por la adaptación del léxico a la onomástica comercial para facilitar la importación y exportación de productos. Al mismo tiempo, los medios de comunicación aseguran la renovación fraseológica, las nuevas tecnologías estandarizan los alfabetos básicos, y, en aras de una mayor intercomprensión, nacen o evolucionan numerosas mezclas lingüísticas sectoriales o locales, de tipo pidgin.

También en lo respecta a las lenguas minoritarias cabe mencionar la influencia de las nuevas tecnologías, tal como apuntan autores como Garatea (2002) o Yzaguirre (2001), entre otros, para mitigar los efectos negativos de la globalización.

2. El estatus de las lenguas de señas

Shopen (1979) presenta la cuestión del estatus en las lenguas de una manera que nos ha parecido muy adecuada: definir el estatus de una lengua equivale a preguntarse “¿qué significa ser hablante de la lengua x?” Por ejemplo, ¿Qué significa ser usuario de mohaqués, lengua de la familia iroquesa, hablada hoy en día por unos dos mil indios que habitan en reservas de los Estados Unidos y Canadá? ¿Y ser hablante de (alguna de las variedades del) chino, con su censo de unos mil millones de personas y su antiquísima tradición escrita? O, centrando el objeto de nuestro interés en este artículo: ¿qué significa ser sordo y usuario de una lengua de señas?

Centrando un poco más la cuestión, podemos encuadrar la noción de estatus en alguno de estos dos contextos (o en ambos):

- a) En el contexto sociopolítico
- b) En el contexto de las actitudes lingüísticas

Desde el punto de vista sociopolítico, el estatus de una lengua viene dado por el reconocimiento oficial. Son los gobiernos de los estados los que tienen la facultad de otorgar o denegar un determinado estatus a una lengua o a un conjunto de variedades (Bastardas, 1996). Como consecuencia de su acción se conforma un *estándar* que ser-

⁴ “A su manera, con la tecnología de su época, Cristóbal Colón fue protagonista de una primera, rudimentaria y a la vez poderosa acción globalizadora. [...] El español fue el lenguaje de la primera de las globalizaciones, la de la extensión del imperio de Isabel la Católica, de Carlos V, de Felipe II, pero después de esa etapa arrolladora se empezó a quedar rezagado”. (Jorge Edwards, 2004: 147)

virá de modelo socialmente aceptado y, frente a él, otras variedades *vernaculares* quedarán confinadas a un uso privado. También se decide qué lenguas formarán parte de los programas educativos y en qué lenguas se expresarán los maestros en las aulas.

En el contexto de las actitudes lingüísticas, el estatus de una lengua proviene del estatus social de sus hablantes. El uso de una u otra variedad se asocia a valores sociales y culturales, entre los que la noción de prestigio juega un importante papel. Los hablantes saben que las lenguas sin prestigio social o lenguas minoritarias no son útiles para el ascenso social. Sin embargo, existen razones de carácter afectivo (en particular, de lealtad lingüística), que llevan a valorar positivamente las lenguas y variedades minoritarias por parte de sus hablantes.

Tradicionalmente las lenguas de señas utilizadas por los sordos han recibido poca atención por parte de la lingüística⁵. También desde el punto de vista social se puede observar una paradójica invisibilidad, paradójica porque nos hallamos ante sistemas de comunicación visuales, cuyo desarrollo ha surgido ante la necesidad de comunicar entre individuos privados del canal auditivo. En buena medida, el tratamiento de la sordera como una discapacidad ha incidido en esa ausencia de reflexión sobre la naturaleza lingüística de los sistemas viso-gestuales de intercambio comunicativo de los sordos, así como también en que no se reconozca a la comunidad sorda de cada estado como una minoría lingüística, incluso en aquellos en que sí hay conciencia de los derechos lingüísticos (Krausneker, 2000: 142).

Lo cierto es que las sociedades contemporáneas, cada vez más preocupadas por la integración de las minorías y por el reconocimiento de los derechos de los ciudadanos, ofrecen más y más espacio a los sordos, aunque todavía no es suficiente. Un ejemplo banal pero sintomático lo encontramos en la presencia que tiene la interpretación de la lengua oral a la lengua de signos en algunos debates parlamentarios que se transmiten por televisión o en los mítines de los partidos políticos en campaña electoral⁶.

Para valorar en términos objetivos la situación hemos hecho algunas calas en el *Ethnologue*, observando las noticias que dan sobre el estatus de ciertas lenguas de señas que hemos elegido con criterios geográficos, para representar diferentes regiones del planeta con situaciones de desarrollo económico y social muy diverso: lengua de señas de Uganda, lengua de señas del Brasil, lengua de señas de Suecia y lengua de señas de la India.

⁵ No obstante, las cosas están cambiando paulatinamente. En los Estados Unidos las investigaciones desde la óptica de la lingüística se iniciaron en los años anteriores a 1960. En esta fecha se publicó la primera obra que estudiaba la lengua de señas americana (ASL) desde una perspectiva estructuralista (Stokoe, 1960). Luego el interés se extendió a otros países de América y Europa. En la actualidad existen ya publicaciones especializadas y se celebran congresos dedicados específicamente a este tema.

⁶ El periódico *El País* del pasado 5 de octubre, bajo el titular "Con el alma en las manos" se hacía eco de que por primera vez en la historia del senado español, hubiese interpretación simultánea a la lengua de signos española.

ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE EL ESTATUS DE LAS LENGUAS DE SEÑAS DE LOS SORDOS
EN EL CONTEXTO DE LA GLOBALIZACIÓN

	Uganda SL⁷	LS Brasil⁸	LS Suecia⁹	LS India¹⁰
Unificación/ dialectalización	Unificada desde 1988	Dialectalizada Ininteligible Amazonia	Unificada desde 1860	Dialectalizada
Escuelas dialectalización	USL desde 1962	1857 Escuelas oralistas en S. Paulo	1809 Escuelas LSS Universidad	Oralismo Programas LS
Administración	Parlamento y Juzgados	Sin datos	Siempre Fondos públicos	Sin datos
Investigación	Diccionario	Diccionario	Abundante	Incipiente
Lengua oficial	Desde 1995	Sin datos	Minoría bilingüe	Sin datos
TV	Sin datos	Adaptada	Muy adaptada	Sin datos
Prestigio	En aumento	Sin datos	Difusión oyentes	Sin datos

A continuación ofrecemos los datos que el mencionado catálogo de lenguas (Grimes, 2000) ofrece sobre el estatus de estas. Se refieren a la extensión de su uso dentro del territorio de cada estado, su uniformidad, a su empleo en el sistema educativo y en otros ámbitos de la vida pública. También hay alguna mención al reconocimiento oficial (cuando lo hay) y, de manera poco sistemática, a otros recursos (diccionarios, subtítulos) disponibles como apoyo a la enseñanza y a los medios de comunicación, así como referencias a movimientos asociativos de sordos o de profesionales relacionados con la sordera. La pesquisa arroja datos muy dispares, que reflejan situaciones sociales igualmente diversas.

⁷ Según el *Ethnologue* la *Lengua de señas de Uganda (USL)*: Se unificó en 1988, es utilizada en todo el país, pero sobre todo en las ciudades. Desde 1962 los niños sordos pueden acudir a escuelas primarias en las que se permite el uso de la LS en las aulas. La LS del colegio y la de los adultos sordos es la misma, tienen algunos intérpretes en los juzgados, es reconocida como lengua minoritaria en 1995, un parlamentario sordo consiguió intérpretes para el parlamento, la Asociación Nacional de Sordos de Uganda es muy activa y el prestigio de la USL está creciendo, tienen un diccionario de USL.

⁸ *Lengua de señas del Brasil (LSB)*: Usada en São Paulo, Río de Janeiro, Minas Gerais, Santa Catarina y en otros lugares de Brasil. Los dialectos de la LSB parecen mutuamente inteligibles, con la excepción de los del entorno del Amazonas. La primera escuela para sordos data de 1857, en Río de Janeiro y le siguió otra en Porto Alegre. En São Paulo la educación es oralista en líneas generales. Televisión adaptada para sordos.

⁹ *Lengua de señas de Suecia (LSS)*. Usada desde el año 1800. En Suecia hay 8.000 sordos que la usan como primera lengua, además de muchos oyentes hijos de sordos. Hoy en día los sordos están considerados como una minoría bilingüe. El primer colegio de sordos se fundó en 1809. En la actualidad hay 5, y en ellos se usa la lengua de señas sueca como lengua de instrucción en todas las materias. También se enseña en la Universidad de Estocolmo. Muchas clases de LS para oyentes. Hay intérpretes, pagados con fondos públicos, para los contactos de los sordos con instituciones oficiales y privadas. Los profesores de LS están organizados. Hay un diccionario, gramáticas y mucha investigación. Televisión y vídeos adaptados.

¹⁰ *Lengua de señas de la India (LSI)* Se habla en la India, Bangladesh y Pakistán. Tiene varios dialectos: en Nueva Delhi, en Calcuta, en Bombay. Comparten un 75% de las señas. Hay poca relación entre estos dialectos y la LS utilizada en los colegios de sordos. La enseñanza no se imparte en LS, pero existen programas de voluntariado en que sí se usa. La población sorda escolarizada en colegios para sordos no llega al 5%. A pesar de la colonización británica, el influjo de la lengua de señas británica se reduce a la dactilología. En 1986 había alrededor de un millón de sordos adultos y medio millón de niños.

Para entender el estatus de las lenguas de señas debemos hacer referencia también a la experiencia bilingüe de las personas sordas. Puesto que son siempre minoría con respecto a la mayoría oyente, se ven obligados a adquirir destrezas en la lengua oral de contacto, y su lengua de señas experimentará los fenómenos característicos de las sociedades bilingües (préstamos, interferencias, mezcla de códigos). En el siguiente apartado analizaremos estos fenómenos viendo las lenguas de señas como lenguas amenazadas, pero ahora describiremos brevemente lo que hay de particular en el bilingüismo desde la perspectiva del desarrollo.

La situación menos habitual en las familias donde hay niños sordos es la monolingüe (Marchesi, 1987: 124; Amate & Giménez, 2000: 205), esto es, con padres sordos e hijos también sordos, signantes todos, de tal manera que se produce el entorno propicio para adquirir la lengua de señas en un contexto natural. Sin embargo, lo más frecuente es que los niños sordos crezcan en familias oyentes, donde la lengua de señas no se conoce. En estos casos, salvo que la familia ponga los medios para aprender la lengua signada, el único input lingüístico que recibe el niño es oral, y al recibirlo deficitariamente el desarrollo lingüístico se verá afectado¹¹. Como ejemplo ilustrativo del componente léxico, un niño sordo de cinco años que no haya recibido una intensiva instrucción oral conocerá unas veinticinco palabras de la lengua oral. Un niño oyente de la misma edad supera las 2.100 (Amate & Giménez, 2000: 214).

Otra situación de bilingüismo en la familia, de consecuencias menos negativas para el desarrollo lingüístico, es el de los niños oyentes hijos de padres sordos. En estos casos lo esperable es que la primera lengua adquirida sea la de señas, si bien el entorno pronto propiciará el contacto con la lengua oral, a través de los intercambios con otros familiares, de la escuela, etc.

En el corto espacio de que disponemos no podemos sino apuntar muy someramente dónde están las dificultades de la escolarización de los niños sordos¹². Recientemente están atrayendo la atención los programas llamados bilingües en las escuelas de sordos. Sin embargo, el término bilingüismo aplicado a la escuela se usa en la práctica para hacer referencia a realidades muy diversas, con tal de que la lengua de señas tenga algún protagonismo en la vida escolar. Así, se denominan bilingües tanto los colegios donde se utilizan las señas como apoyo en situaciones concretas, para transmitir conocimientos allí donde la lengua oral no alcanza, como aquellos en que la lengua de señas es el principal soporte de la enseñanza y la oral se plantea, en sus modalidades hablada y escrita, como una segunda lengua¹³. (Vid. Plaza, en prensa, para un análisis de los programas bilingües en Europa).

¹¹ Sin embargo, los niños sordos hacen gestos de manera natural. Estos gestos de invención casera no superan el umbral de lo prelingüístico si no hay un input en lengua de señas.

¹² Siguen vigentes en la educación del sordo los "dos grandes temas polémicos" (Santana 1999: 149): el de si es preferible priorizar la lengua de señas o la lengua oral y el que se refiere al tipo de centro más idóneo: colegio integrado o colegio específico de sordos. La defensa de los programas bilingües a la que hacemos referencia en este trabajo supone una toma de posiciones hacia la lengua de señas, pero reconociendo la realidad del contexto social en que se desarrolla el niño sordo. Es una opción que requiere unas condiciones especiales en lo afecta a la preparación del profesorado y los medios materiales disponibles, pero no exige necesariamente que en el colegio haya solo niños sordos.

¹³ Para un análisis de los programas bilingües de los colegios de sordos de Barcelona y Madrid véase el estudio recientemente publicado de Esperanza Morales, 2004. Para un análisis de la situación europea Carolina Piazza (2004).

3. Los efectos de la globalización en el futuro de las lenguas de señas

3.1. Las lenguas de señas como lenguas amenazadas

De acuerdo con la presentación de Junyent (1993: 79-81), las lenguas pueden desaparecer por alguno de estos tres motivos:

- Por exterminio de todos sus hablantes
- Por cambio lingüístico (caso del latín)
- Por “sustitución lingüística”

Esta última puede tener como consecuencia la “muerte” de una lengua, entendiéndose por tal su desaparición como fase final de un proceso de abandono progresivo de su uso por parte de los hablantes, a favor de otra lengua más prestigiosa. La sustitución lingüística se produce, pues, en contextos de bilingüismo como consecuencia de la presión de otra lengua.

Son lenguas amenazadas las habladas por comunidades lingüísticas presionadas en lo social, lo político o lo cultural, cuyos individuos optan por otra lengua coexistente, que tiene las marcas positivas del prestigio y va a propiciar, por tanto, el ascenso social.

La cuestión de si es esta la situación de las lenguas de señas en el mundo ya ha sido planteada (Báez & Cabeza, 1996; Padden, 2002), y de hecho es habitual percibir en las personas sordas adultas el temor a que la lengua de señas en que se expresan deje de existir¹⁴. A continuación consideramos los factores que pueden poner en situación de riesgo a las lenguas de señas de los sordos. Después, valoraremos aquellos otros que constituyen fuerzas contrarias y que podrían, por lo tanto, contribuir al mantenimiento de las mismas.

a) Factores demográficos

La comunidad sorda no está vinculada a un territorio particular, sino que, al tener su origen en una insuficiencia sensorial dependiente de factores genéticos y patológicos de diversa índole, se desarrolla en medio de la sociedad oyente, sin que existan fronteras naturales que creen lazos entre los sordos. Lo dicho en el apartado anterior a propósito de que estos crecen mayoritariamente en familias de oyentes da una idea de hasta qué punto esto es así.

Por otra parte, las necesidades comunicativas producen fuertes movimientos de cohesión, que dan como resultado un movimiento asociativo muy activo en la actualidad¹⁵. De hecho, en muchos casos, los lazos de cohesión surgen ya en los colegios, cuando el sistema educativo propicia el agrupamiento de niños sordos en el mismo centro¹⁶.

¹⁴ Este temor contribuye a reforzar el sentimiento de identidad de la comunidad sorda, que encuentra en su lengua la expresión simbólica más importante. Es representativo el debate en torno a los implantes cocleares, considerados por muchos sordos una auténtica amenaza para la supervivencia de las LS.

¹⁵ Para comprobarlo se pueden consultar las páginas web de algunas de ellas: Confederación Estatal de Sordos de España (CNSE), European Union Deaf (EUD), World Federation of the Deaf (WFD), etc. Están citadas con las referencias bibliográficas.

¹⁶ Hasta tal punto es así que se han descrito fenómenos de variación dentro de las lenguas de señas que vienen dados por el colegio de procedencia. Así, por ejemplo, Parkhust y Parkhust (2000) incluyen este factor entre los parámetros de variación de la LSE y Padden (2001) se refiere a las diferencias apreciadas en la ASL de la población negra de los Estados Unidos que había recibido una educación segregacionista.

b) Factores de estatus

Las lenguas signadas de los sordos no son nunca la única lengua de una comunidad lingüística. Necesariamente conviven con otra u otras lenguas orales con una posición inferior a estas en lo que se refiere al prestigio social. De hecho, en muy pocos estados una LS goza de algún tipo de reconocimiento oficial (Krausneker, 2000).

Como consecuencia de lo anterior, el impacto de las lenguas de señas en la confección de los programas educativos es mínimo, con escasas excepciones en el caso de colegios bilingües que la han adoptado como primera lengua vehicular dentro de las aulas (Plaza, en prensa).

Otro factor que juega en contra del estatus de las LS consiste en que los sordos están mayoritariamente confinados a profesiones poco prestigiosas¹⁷, debido a que la ausencia de adaptaciones a sus necesidades comunicativas produce un escaso éxito de los sistemas educativos. Esta situación tiene asimismo una repercusión en la posición de escasa influencia en los focos de poder.

La presión de la lengua oral de contacto se realiza a diferentes niveles. Citaremos sus efectos en la elección y conformación de registros y en la entrada de préstamos. Ambos aspectos merecen un estudio sistemático para valorar su alcance y su evolución y amortiguar sus efectos¹⁸.

Como ocurre con otras variedades vernaculares, las lenguas signadas necesitan consolidar una variedad formal no dependiente de la lengua estándar. En las emisiones de discurso público en lengua de señas española (LSE) se observa una cierta dependencia del español mayoritario en la medida en que no son tan frecuentes como en el habla espontánea los recursos más específicos de la LSE, en particular los derivados de la iconicidad. El resultado es un discurso que podría calificarse de neutro o “sin acento” y más fácilmente accesible por parte de los oyentes no usuarios habituales de la LSE. La fuerte conciencia de identidad lingüística contribuye a frenar esta tendencia en cierta medida.

En cuanto a los préstamos, estos tienen su entrada a través del alfabeto dactilológico. Ejemplificaremos con los topónimos, donde ha habido una enorme creación con este recurso sustentado en las letras del alfabeto, pero, como en el caso de la conformación de la variedad formal, ya ha aparecido la tendencia contraria, guiada por el impulso de mantener lo vernacular. Así, una gran cantidad de topónimos de la LSE se forman sobre la letra inicial del nombre del lugar. La vuelta a las formas más propias de la LSE consiste en sustituir la seña de base dactilológica por una creación de base más imagética, que representa un rasgo característico de la población denominada.

¹⁷ Al menos en el contexto social que conocemos, entre los sordos de Galicia. Sin embargo, Pad-den (2002: 249) señala que ya se han producido cambios en los Estados Unidos en lo que a esto se refiere, debido a que la educación propicia el acceso a una clase media profesional que antes era inaccesible para los sordos. Comenta la autora que los efectos de este cambio social pueden poner en peligro el sistema de relaciones en el interior de la comunidad sorda, ya que repercute en la creación de nuevas redes en las que la sordera no es ya el centro de la vida social.

¹⁸ Como es de esperar, los fenómenos de la interferencia lingüística varían en función del contexto y del grado de conocimiento de los interlocutores en las situaciones de contacto, y dan lugar a fenómenos de mezcla de códigos. En el caso de las LS, el efecto más habitual es la aparición de sistemas de comunicación bimodales, esto es, con soporte léxico gestual y un mayor o menor grado de presencia gramatical de la lengua oral de contacto. Lucas y Valli (1992) ofrece un estudio del contacto lingüístico en el contexto de la comunidad sorda de los Estados Unidos.

3.2. Aspectos positivos de la globalización para el estatus de las lenguas de señas

Creemos que algunos aspectos de la actual sociedad de la información benefician a los sordos, en la medida en que las formas de transmisión de esa información están cambiando y algunos de los cambios suponen adaptaciones hacia una modalidad visual. Vamos a comentar someramente cómo inciden en las vertientes de la comunicación, la información, la educación y la política lingüística.

En el terreno de la comunicación hay que señalar aquellos avances tecnológicos que facilitan la transmisión de mensajes escritos, en particular el correo electrónico y los mensajes SMS, y los audiovisuales, como la videoconferencia. Los mensajes escritos no solo contribuyen a la comunicación sino que, en el caso de los sordos, también inciden favorablemente en el grado de alfabetización, en la medida en que constituyen un medio poco formal de transmisión, lo cual hará que se venzan las barreras impuestas por los criterios de corrección, a los que estas modalidades no están tan sometidos como otros géneros clásicos de escritura. En lo que respecta a la videoconferencia, es preciso comentar que permite la comunicación visogestual a distancia entre usuarios particulares. Si bien es cierto que el sistema todavía está poco generalizado, creemos que su popularización es cuestión de poco tiempo, ya que los avances tecnológicos en telefonía van en la línea de ofrecer cada vez más prestaciones a precios asequibles¹⁹.

En referencia a la información, no nos cabe duda de que los cambios producidos en los soportes de transmisión han contribuido a hacerlos más adaptados a las necesidades de la comunidad sorda. Nos referiremos a internet como fuente de información, así como también a otros sistemas como el subtítulo o el teletexto de la televisión. Por lo que respecta a la red mundial, en ella los sordos encontrarán muchísimas páginas concebidas y dirigidas a sus intereses e inquietudes y, como en el caso de los mensajes escritos, la curiosidad que suscitan en ellos contribuye al desarrollo de habilidades de lectura, a veces en más de una lengua, debido al uso mayoritario del inglés en la red, que con frecuencia no es la lengua de la comunidad mayoritaria de contacto. En cuanto al teletexto, no solo permite el acceso al subtítulo de las cadenas de televisión, sino que también incluye páginas de información dirigida específicamente a la comunidad sorda. Las reivindicaciones de esta están teniendo repercusiones en el aumento del tiempo de subtítulo en la programación televisiva. Por otra parte, la generalización del sistema DVD como soporte de películas permite el subtítulo en diferentes lenguas, aunque en la práctica esta opción está todavía poco adaptada a las necesidades de los sordos.

Lo dicho anteriormente ayudará a comprender los efectos beneficiosos de las nuevas tecnologías aplicadas a la educación, no solo a través del acceso a internet desde los colegios, sino también por las posibilidades que ofrecen a la hora de adaptar los métodos de enseñanza a los nuevos soportes de transmisión²⁰.

¹⁹ Recientemente se ha difundido la noticia de que una empresa sueca de telefonía móvil había lanzado una campaña dirigida a los sordos para que estos pudieran usar el teléfono móvil para la comunicación visogestual a distancia.

²⁰ Todavía existen pocos materiales adaptados específicamente al aprendizaje de los niños sordos. Sin embargo, se pueden citar algunas iniciativas interesantes, como los materiales didácticos editados por el *Departament de Documentació i Elaboració de Materials Didàctics* de la Federación de Sordos Catalana.

Finalmente, atendiendo al objetivo concreto de este trabajo, nos referiremos al uso de internet como soporte de las reivindicaciones para mejorar el estatus de las lenguas de señas. Creemos que el efecto más positivo que tiene es el de la globalización del movimiento reivindicativo de la comunidad sorda. Las páginas web de las asociaciones y federaciones que existen a nivel local, nacional o supranacional pueden ser consultadas desde cualquier lugar, así como también los anuncios de los congresos internacionales (ver apartado de páginas web en las referencias finales). Contribuyen también a hacerse eco y a crear opinión sobre las noticias que se producen en relación a las mejoras en el estatus de las lenguas signadas.

3.3. Claves para el mantenimiento en el caso de las lenguas de señas

El trabajo de Padden (2002) transmite el temor de que las nuevas formas de vida, en las cuales las nuevas tecnologías juegan un importante papel, minen los cimientos de la lengua y la cultura de los sordos de los Estados Unidos de Norteamérica. Sus reflexiones se centran especialmente en cómo van desapareciendo algunos referentes que tenían el valor de símbolos de unidad.

Por otro lado, el reconocimiento del peligro que conllevan las nuevas formas de vida, menos cohesionadas geográficamente, y con menos apoyos en las instituciones que tradicionalmente constituían una referencia de unidad para los sordos (particularmente, los colegios y las asociaciones), conlleva un sentimiento de ansiedad que contribuye a conjurar el peligro:

(...) our constant anxiety about the demise of sign language (and its culture) has served as the salvation from peril. This constant anxiety and expectation of the demise of the culture, moves us forward into a constant cycle of rebuilding and preparing for the rebuilding of the culture. Acting out this anxiety in positive ways provides us with the hope that we will not let go. (Padden 2002: 258-259)

Padden (2002: 256), a partir de la observación de algunas LS de nueva creación, considera que la iconicidad es un rasgo que va a contribuir a la supervivencia de las LS, debido a su enorme potencial creador. La autora también atribuye el desarrollo gramatical y la complejidad de la lengua emergente a la existencia de un soporte institucional, que puede ser la escuela en la que los niños sordos entran en contacto (como ocurrió en Bluefields, Nicaragua, en un caso de creación de una lengua de señas que suscitó una enorme atención por parte de los lingüistas).

Desde nuestro punto de vista, la misma existencia de un grupo social constituido por personas sordas garantiza la continuidad de la lengua, en la medida en que crea la necesidad de comunicar a través de un canal viso-gestual.

Compartimos con Padden la idea de que el estado de alerta de los sordos es un factor de mantenimiento. El deseo de preservar la especificidad lingüística y cultural es una forma activa de lealtad lingüística.

Discrepamos, en cambio, en la consideración de la iconicidad como factor de supervivencia, al menos tal como lo defiende la autora, ya que relacionarlo con la capaci-

Son una colección de cuentos adaptados al público infantil sordo. Utilizan el formato de vídeo (vídeo analógico en los que están en soporte VHS y vídeo digitalizado en el CD-ROM) para las narraciones de los cuentos en lengua de signos catalana (LSC).

dad de crear recursos lingüísticos equivale a ignorar que todas las lenguas desarrollan procedimientos de creación. Lo que sí es cierto es que los de las lenguas de señas son peculiares, ya que se sustentan en la dimensión pluridimensional (en el tiempo y en el espacio) de los significantes signados. En nuestra opinión, esta especificidad de los recursos imagéticos propios de estas lenguas puede amortiguar la presión ejercida por la lengua oral que “rodea” a la lengua de signos, en el sentido de que la gramática de los hablantes competentes se vea afectada mínimamente por la gramática de la lengua oral mayoritaria. Sin embargo, faltan todavía estudios sobre este particular que permitan hacer afirmaciones más categóricas. No creemos que por ser lenguas visuales deban prescindir de las estrategias de defensa planteadas, entre otros por Yzaguirre (2001) para las lenguas minoritarias:

No es suficiente intentar promover iniciativas para la conservación e incluso la tecnificación de la mayoría de las lenguas (evitando aquellos casos donde la tecnificación conllevara la destrucción de las pautas sociales tradicionales, como en el caso de algunas lenguas amazónicas): hay que preservar para el mañana documentación rica de todas las lenguas en trance de desaparecer. Futuros hallazgos arqueológicos o progresos científicos en el conocimiento de la genealogía de las lenguas podrían verse malogrados por la imposibilidad de ser verificados en las lenguas hoy agonizantes. Creemos, pues, que hay que producir unos recursos lingüísticos básicos para todas las lenguas, sin consideración de su posible supervivencia: corpus de referencia de lengua escrita de 50 millones de palabras, corpus de referencia de lengua oral de 10 millones de palabras, corpus oral sistemático con todos los fonemas y difonemas y el vocabulario básico producido por una variedad significativa de locutores, inventario léxico exhaustivo con equivalencias en las lenguas del entorno, recopilación de textos escritos culturalmente significativos, inventario sintáctico (treebank), atlas dialectal- todas las obras gramaticales de su historia, 900 horas de grabaciones orales (cultura material / memoria cultural), 100 horas de grabaciones audiovisuales. Con más razón aún hay que desarrollar recursos lingüísticos para las lenguas que se pretenda preservar, especialmente los que mayormente puedan condicionar su plenitud de uso social, como los sistemas de reconocimiento o de síntesis del habla o la traducción mecánica.

Creemos que algo similar se puede aplicar también a las lenguas de señas, en el sentido de que es posible aprovechar las nuevas tecnologías para la grabación, procesamiento digital y almacenamiento de “textos” en lenguas signadas y, en el sentido de Yzaguirre, esto contribuirá a una rentabilización de los recursos a favor de las lenguas minoritarias. Así mismo, la posibilidad de crear programas de concordancias, procesadores de textos, gestores léxicos, analizadores etc., adaptables a diferentes lenguas, signadas en este caso, propiciará la democratización de las tecnologías.

BIBLIOGRAFIA

- AMATE GARCÍA, Mar e GIMÉNEZ LÓPEZ, Ana I. (2000), "Adquisición del lenguaje", *in* Martínez Sánchez, Francisco *et al.* (eds.), *Apuntes de lingüística de la lengua de signos española*, Madrid, CNSE, pp. 193-217.
- BÁEZ, Inmaculada e CABEZA, Carmen (1996), "A LSE: unha lingua minoritaria", *in XIII Semana Galega de Filosofía. Filosofía e Lingua*, Pontevedra, Aula Castelao de Filosofía, pp. 45-49.
- BASTARDAS, Albert (1996), "Política y planificación lingüísticas", *in* Martín Vide, Carlos (ed.), *Elementos de lingüística*, Barcelona, Octaedro, pp. 341-360.
- CHOMSKY, Noam (1999), *Language and politics*, Montreal, Black Rose Books.
- EDWARDS, Jorge (2004), "Los idiomas de la globalización", *in El País 10.000*, Madrid, 148-150.
- FOX, Jeremy (2004), *Chomsky y la globalización*, Barcelona, Gedisa.
- GARATEA, Jokin (2002), *El desarrollo y preservación de las lenguas minoritarias mediante las nuevas tecnologías*, (Traducción al español del original en euskera).
- GAIA, Asociación Cluster de Telecomunicaciones, del País Vasco, con el apoyo de la Comisión Europea y la colaboración de Eusko Ikaskuntza y el Grupo IXA, 2º Encuentro Internacional de los Multimedia y las Lenguas Minoritarias, 8 y 9 de noviembre, Donostia.
- GRIMES, Barbara F. (ed.) (2000), *Ethnologue: languages of the world*, Dallas, Summer Institute of Linguistics, 14ª edición.
- HOBBSAWN, Eric (2000), *Entrevista sobre el siglo XXI*, Barcelona, Editorial Crítica.
- JUNYENT, Carme (1993), *Las lenguas del mundo. Una introducción*, Barcelona, Octaedro.
- KRAUSNEKER, Verena (2000), "Sign Languages and the Minority Language Policy of the European Union", *in* Metger, Melanie (ed.), *Bilingualism & Identity in Deaf Communities*, Washington DC, Gallaudet University Press, pp. 142-158.
- LUCAS, Ceil e VALLI, Clayton (1992), *Language Contact in the American Deaf Community*, San Diego, Academic Press.
- MARCHESE, Álvaro (1987), *El desarrollo cognitivo y lingüístico de los niños sordos*. Madrid, Alianza.
- MORALES, Esperanza (2004), "Educación bilingüe en lengua de signos y lengua(s) oral(es) en Barcelona y Madrid", *in Papers d'apansce*, nº 8.
- PADDEN, Carol (2001), "How Sign Language Works", *in I Congreso Nacional de Lengua de Signos Española*, Alicante (editado en vídeo por la Universidad de Alicante, cinta 8, 2002).
- PADDEN, Carol (2002), "The Future of American Sign Language", *in* Armstrong, David *et al.*, *The Study of Signed Languages. Essays in Honor of William C. Stokoe*, Washington DC, Gallaudet University Press, pp. 247-261.
- PARKHUST, Steven e Parkhust, Diana (2000), "La variación en las lenguas de signos: un estudio de causas y una metodología analítica", *in* Martínez Sánchez, Francisco *et al.* (eds.), *Apuntes de lingüística de la lengua de signos española*, Madrid, CNSE, pp. 219-246.
- PLAZA PUST, Carolina (2004), "The path towards bilingualism: Problems and perspectives with regard to the inclusion of sign language in deaf education", *in* Vermeer-

- bergen, M. & Van Herreweghe, M. (eds.), *To the Lexicon and Beyond. Sociolinguistics in European Deaf Communities*, Washington DC, Gallaudet University Press.
- RAMONET, Ignacio; RAMÓN, Chao e WOZNIAK, Jacek (2004), *Abecedario (subjetivo) de la globalización*, Barcelona, Seix Barral.
- SANTANA, Rafael (1999), "La educación del alumnado deficiente auditivo en el marco de una escuela para todos", in Torres Monreal, Santiago *et al.*, *Deficiencia auditiva. Guía para profesionales y padres*, Málaga: Aljibe, pp. 147-169.
- SHOPEN, Timothy (ed.) (1979), *Languages and their status*, Philadelphia, University of Pennsylvania.
- STOKOE, William (1960), *The sign structure: an outline communication systems of the American Deaf*, Studies in Linguistics, Occasional Papers 8, University of Buffalo.
- YZAGUIRRE, Maura Lluís de (2001), *Ingeniería lingüística y lenguas minoritarias*, UR Enginyeria lingüística-Institut de Lingüística Aplicada-Universitat Pompeu Fabra de_yza@upf.es Euskonews & Media 107.zbk (2001 /1/19-26).

Páginas web citadas:

- Associação Portuguesa de Surdos: <http://www.apsurdos.pt/>
- Confederación Estatal de Sordos de España (CNSE): <http://www.cnse.es/>
- European Union of the Deaf (EUD): <http://www.eudnet.org/>
- Federació de Persones Sordes de Catalunya: <http://www.fesoca.org/>
- World Federation of the Deaf (WFD): <http://www.hearinglossweb.com/res/hlorg/wfd.htm>

